

MENOS PAN Y MAS CARO ¡ASI COMIENZA EL AÑO PARA EL PUEBLO ESPAÑOL!

FRANCO inauguró 1949 con uno de los sangrientos sarcasmos de demagogos: «Hemos superado los años más difíciles...» Y añadiendo burlesco agregó que «una perspectiva prometedora... se ofrece en el orden de la reconstrucción económica».

Siete días después esta «halagadora» perspectiva comenzó a hacerse realidad: por una circular de ese tipo de cuervos que es la Comisión General de Abastecimientos la ración de pan sufrió una nueva disminución, disminución que afecta solamente a las cartillas de tercera, es decir a las de los trabajadores y el pueblo, a las que poseen la inmensa mayoría de los españoles. De 200 gramos diarios la más miserable ración que existía en el mundo —se ha pasado a 150, es decir a la cantidad de pan que sin ninguna dificultad puede ingerir una damisela desgana en el desayuno.

«Hemos superado los años más difíciles...» Demagogia infame! Bajo el franquismo, para el pueblo español cada año le trae nuevas miserias, nuevos sufrimientos, mayor martirio. Ingentes penurias, terribles calamidades han hecho sufrir a nuestro pueblo la secular dominación de las castas feudales y las oligarquías capitalistas; mas intensificada actualmente y como nunca la explotación de éstos sobre el pueblo ¡cuánta razón pueden afirmar ahora los españoles que «cuálquiera tiempo pasado fue mejor!»

Tomemos en juicio de comprobación las cifras del racionamiento del pan en los últimos años: trágicas cifras que prueban el hambre del pueblo. En 1946 la asignación a las cartillas de tercera era de 350 gramos; a partir de junio de 1947 se redujo a 250 y hoy es de 150. ¡Excelente índice de esa «reconstrucción económica» que encabeza Franco! ¡Concluyente demostración de que el franquismo no sólo no resuelve ninguno de los problemas del pueblo y la nación sino que, por el contrario, la prolongación de su dominio los agrava todos! A los más inconcebibles límites de la indigencia y el hambre está llevando a los trabajadores y al pueblo este régimen monstruoso sin que en este desolador camino se señale a sí mismo, ninguna frontera de contención.

Quiénes como los franquistas no se refieren ante los embalsos y sofismas más groseros han intentado siquiera explicar la nueva disminución en la ración del pan. No pueden explicarlo. En cualquiera de los países europeos que fueron invadidos por los nazis y devastados por la guerra donde aún subsiste el racionamiento del pan, éste es mucho mayor, incluido Alemania. En la mayoría de los países el racionamiento del alimento esencial ha sido suprimido o sólo se conserva nominalmente. Es España, la España sojuzgada por Franco y su cohorte de explotadores y picaros, donde el racionamiento de pan no sólo se mantiene sino que, siendo el más bajo del mundo, llega a estos 150 gramos media y clave del indescribible desastre nacional, de la incalculable tragedia de todo un pueblo.

Menos pan y más caro. Así es. A menor cantidad en el racionamiento diario, alza segura en el precio del pan en el estraperlo... que es el que la gente come. Porque nadie se figurará que un trabajador, cualquiera que su especialidad sea, puede sostenerse con la ración oficial. Privándose de otros alimentos las familias españolas —cuando ello les es posible— adquieren el pan en el inevitable estraperlo, si en 1946, cuando la ración oficial diaria era de 350 gramos, el precio del kilo de pan de estraperlo ascendía a 12 pts, ¿a qué precio no ascenderá ahora?

HABITUADO está nuestro pueblo a no recibir del régimen otra cosa que daño sobre daño; no obstante ¡qué indignación tan profunda habrá despertado este nuevo descenso por la pendiente de la miseria más supina, esta nueva demostración del desprecio absoluto que Franco y los suyos sienten hacia las más terribles privaciones y angustias populares!

Misión de los comunistas y de todo antifranquista actuante es la de mostrar ante los trabajadores y el pueblo toda la significación política que tienen medidas franquistas como la que comentamos. En primer lugar para que por nadie puedan ser consideradas como hechos accidentales inevitables. Por el contrario, la parvedad sarcástica de la ración diaria de pan y la miseria del pueblo en todos los órdenes es una lógica consecuencia de toda la política del régimen.

Es una consecuencia de esa política que atiende exclusivamente a aumentar los privilegios y a acrecer el caudal de grandes terratenientes y capitalistas atropella los más elementales intereses del pueblo. Es una consecuencia de esa política de ruina que origina desastres como el siguiente: en 1936 la producción triguera de España ascendía a la cantidad de 43 millones de quintales métricos; hoy no pasa de 25. ¡Aparece claramente una de las causas fundamentales de esta miserable ración de pan? Pero esto no es todo. Otra causa está en la corrupción del régimen, fuente y fomento del gran estraperlo. Mientras los primates falangistas se enriquecen especulando con simientes, molendinas y harinas, falta pan. Falta pan en el racionamiento, que no en el estraperlo.

Es preciso señalar ante el pueblo, con todo el vigor, implacablemente, al culpable de tanta miseria: al régimen franquista. Y

no él a las clases que lo engendraron y sostienen: a los grandes señores de la tierra, de la Banca y la industria, a la casta militar franquista que es su brazo armado, a las altas jerarquías eclesásticas que utilizan la religión como instrumento político para mantener la tiranía, y allanar el camino a la explotación de los poderosos contra la clase obrera, los campesinos y el pueblo.

¡Qué argumentos tan contundentes ofrecen medidas franquistas como esta nueva disminución de la ración de pan para desmentar la demagogia oficial ante el pueblo con la fuerza irrefutable de los hechos vivos!

¡A esto quedan reducidas las famallitas y promesas del régimen! A un aumento progresivo de la miseria y del hambre. Y es preciso llevar a los trabajadores políticamente más atrasados y a las masas el convencimiento de que bajo el régimen de capitalistas y terratenientes que encabeza Franco no pueden esperar ninguna mejora substancial a su miserable vida.

Al mismo tiempo incómbenos aleccionar al pueblo para que por los medios oportunos y adecuados a las posibilidades de sitio y situación, las masas o comisiones nombradas por ellos en los lugares de trabajo y en las barriadas manifiesten su oposición a esta nueva cuchillada que el régimen da al exiguo pan de cada día. Y es necesario ayudar a los trabajadores y el pueblo para que allí donde ello sea haciéndolo estudiar las formas de hacer llegar su voz de protesta a todas partes donde sea posible, incluso hasta los organismos demagógicos creados por el régimen y sin descuidar ningún resquicio legal por leves posibilidades que ofrezca.

Así, con menos pan para el pueblo y más caro inaugura el régimen el nuevo año tras el discurso demagógico del tirano. Mas en lo que se refiere a los problemas de la situación económica aludida por Franco en su perorata y cuya gravedad demuestra las proporciones del desastre a que el franquismo está llevando al país, constituyen

tema de comentario que por su importancia deberá ser abordado con detenimiento en nuestro próximo número.



EN EL 25 ANIVERSARIO DE SU MUERTE

LENIN, forjador del Partido de la clase obrera

HACE 25 años, el 21 de enero de 1924, moría Vladimir Ilich Ulianov LENIN, creador y jefe del Partido Comunista bolchevique de la U. R. S. S., fundador del Estado Soviético, dirigente genial de la primera revolución socialista que rompió uno de los eslabones de la cadena del frente imperialista mundial y ha hecho posible la construcción del socialismo, el establecimiento de la primera y más socialista base del comunismo, en una sexta parte de la Tierra. El nombre de Lenin quedará profundamente grabado en el primer plano de la Historia porque su genio iluminó los orígenes de una nueva era de la Humanidad: la era del comunismo.

Gigantesca es la obra de Lenin: múltiples, variadas y profundas, de valor insuperable son las enseñanzas que de ella se deducen. Pero al conmemorar en las columnas de *Mundo Obrero* el 25 aniversario de su muerte, nos detendremos especialmente en algunos importantes perfiles de la obra de Lenin como creador y forjador del Partido bolchevique, del Partido de la clase obrera, del Estado Mayor del proletariado en su lucha liberadora, en la Revolución y en la edificación del socialismo.

Porque este aspecto de la personalidad de Lenin es uno de los que determinan principalmente la enorme trascendencia universal de su obra. Y también, porque es uno de los que más provechosas enseñanzas nos brindan a los comunistas españoles en la etapa actual.

Lenin estableció de manera clara y rotunda la necesidad de crear un partido de nuevo tipo del proletariado. Y demostró —en teoría y en la práctica— que sólo con ese partido de nuevo tipo podrá el proletariado dar cima a las tareas que se le plantean en la etapa del imperialismo, en el nuevo período de choques abiertos entre las clases antagonicas, en el período de las acciones revolucionarias, en el período de la preparación directa de las fuerzas para el derrocamiento del imperialismo y la toma del poder por el proletariado.

En la serie de conferencias recopiladas bajo el título «Sobre los fundamentos del leninismo», Stalin analiza este aspecto de la obra leninista examinando las características del actual período histórico y los graves defectos de los viejos partidos intrademocráticos. Y llega a la siguiente conclusión que es una certera definición del Partido leninista:

«De aquí la necesidad de un nuevo partido, de un partido combativo, de un partido revolucionario, lo bastante intrépido para conducir a cabo los tareas a la lucha por el poder, lo bastante experto para orientarse en las condiciones complejas de la situación revolucionaria y lo bastante flexible para sortear todos y cada uno de los escollos que se interponen en el camino hacia sus fines.»

Lenin dedicó la mayor parte de su vida y de su portentosa inteligencia a crear ese partido, a fortalecerlo ideológicamente a través de una lucha intrasigente contra los elementos oportunistas y contra toda clase de desviaciones, a dotarle de

la teoría revolucionaria de vanguardia, porque como él decía, «sin teoría revolucionaria no puede haber tampoco movimiento revolucionario» (Lenin: «¿Qué hacer?»); ya que «sólo un partido dirigido por una teoría de vanguardia puede cumplir su misión de combatiente de vanguardias (obra citada). Lenin con Stalin forjó en suma, el gran Partido bolchevique, como ORGANIZACION dirigente del proletariado y como ARMA fundamental en manos de éste, sin la cual es imposible triunfar en la lucha...» (Compendio de Historia del Partido Comunista (b) de la U. R. S. S.).

De este modo fué creado y forjado el partido de nuevo tipo, el partido del leninismo, el Partido bolchevique, modelo, maestro y guía de todas las fuerzas proletarias que en el mundo se agrupan bajo la gloriosa y triunfante bandera del marxismo-leninismo-stalinismo.

CARACTERISTICAS fundamentales de dicho partido? Stalin las define en «Los fundamentos del leninismo».

El Partido Comunista es el destacamento de vanguardia de la clase obrera. De vanguardia porque está integrado por los mejores elementos de la clase obrera; por los de mayores experiencias, espíritu y abnegación revolucionarios; porque está pertrechado de una teoría revolucionaria que le permite dominar las leyes del desarrollo de la sociedad y de la revolución; porque no se limita a registrar experiencias, no marcha a la zaga del movimiento de la clase obrera, sino que poniéndose a la cabeza de ésta, venciendo la inercia del movimiento espontáneo, conduce tras de sí al proletariado y a las grandes masas hacia la liberación. (Pasa a la pág. 2)

Imágenes de la España de Franco

CRECE,

SOBRE LA MISERIA DEL PUEBLO, EL NUMERO DE MILLONARIOS

ALGUNOS periódicos franquistas han publicado balances y estadísticas dieros con motivo de fin de año. Leemos en «La Vanguardia de Barcelona una información que se refiere a la recaudación obtenida en España franquista en el año 1947 por concepto de impuesto sobre la renta. Ello trae a colación una serie de observaciones que no dejan de ser aleccionadoras.

Esa contribución alcanza a las personas que gozan de una renta anual superior a 60.000 pesetas; es decir a las que poseen un capital superior a 1.000.000 de pesetas, a los millonarios.

Pues bien, según las estadísticas que poseemos, el número de millonarios sujetos al pago del impuesto sobre la renta ha sido en el año 1947, de 8.225. Y se ha registrado en el curso de dicho año un aumento de 1.594 contribuyentes de éstos con respecto al año anterior.

Decimos «sujetos al pago del impuesto», porque en realidad el número de millonarios es mucho mayor. No pocos de ellos, por diversos procedimientos, valiéndose de excepciones establecidas y de otras argucias, logran a escabullirse del pago. Pero, por ejemplo, el número de contribuyentes de este género inscritos en el censo, es decir, el número de millonarios registrados, era, en el año 1947, de unos 20.000. En 1946, era de 14.000. El aumento de millonarios registrados, de 1946 a 1947 ha sido, pues, de 6.000.

Puede juzgarse lo que habrá sido ese aumento durante la totalidad del período de la dominación franquista teniendo en cuenta los siguientes datos: El número de millonarios sujetos al pago del impuesto era, en 1930, de 2.880. Como hemos visto más arriba ese número ha pasado a 8.225 en 1947.

¿Qué quieren decir todas estas cifras? ¿Qué significa ese continuo y considerable aumento de millonarios en España?... En pocas palabras, lo siguiente:

Para que aumenten en forma tan evidente las fortunas de unos cuantos mientras la renta nacional en su conjunto desciende —porque desciende, y de qué manera! la producción y se arriñan los recursos del país— es forzoso que se produzca un empobrecimiento general de la gran mayoría de la población. De modo es que si crece así el número de millonarios, ello se debe a que las masas populares se empobrecen en proporción inversa, a que se arriñan no pocos pequeños comerciantes, artesanos, etc.

He aquí una nueva prueba del significado de la dominación franquista. El régimen de Franco no es ni más ni menos que el instrumento de poder de los grandes capitalistas y terratenientes; es el régimen de los millonarios. Es, por eso también, el régimen de la miseria de los trabajadores y de la ruina de la gran mayoría de la población.

6.000 millonarios más en un año. ¿A qué volumen de nuevas y más agudas privaciones para los obreros, a qué tragedias agravadas en millones de hogares españoles, corresponde esa cifra?

ESTA foto reproducida por la Prensa gráfica americana recoge una escena que impresionó profundamente a un viajero extranjero, de paso por Bilbao. Es una escena que se repite muy frecuentemente en los puertos de España. A la llegada de un barco extranjero, un enjambre de niños harapientos, de mujeres famélicas, se lanza en dirección de los que llegan, tendiendo hacia ellos un haz patético de brazos descarnados, en petición de comida, de dinero, de algo con que aliviar el hambre.

La miseria del pueblo español sale por todos

los poros, se asoma a todas las ventanas, pese a los esfuerzos que Franco realiza para ahogar sus manifestaciones.

Este es uno de los aspectos que ofrece la cara verdadera de España bajo la bota del franquismo. Cara de martirio; visión medieval de miseria.

Las alharacas demagógicas del régimen quedan pulverizadas ante esos documentos, pruebas fehacientes de la catastrófica situación en que hunde a la gran mayoría de la población, del hambre que campea de Norte a Sur y de Este a Oeste, en España.

RADOS EN DICHA PROVINCIA. Otro tanto ocurre en Sevilla. Y en Cádiz. Y en Málaga.

No se circunscribe a las provincias andaluzas el hecho que comentamos. En todas las regiones agrícolas que tienen las mismas o parecidas características, ocurre lo mismo. Un diario franquista se refiere a la situación existente en la provincia de Ciudad Real y escribe lo siguiente: «El fantasma del paro, con su efecto desolador del hambre, azota los hogares de los jornaleros del campo, colectividad que constituye el más importante núcleo de población de estas tierras».

No se circunscribe, tampoco a los trabajadores agrícolas. Conocida es, en rasgos generales, la crisis de trabajo en la construcción

y obras públicas. Pues bien, para mediados del mes de enero estaba convocada en Madrid una reunión de la Junta del Sindicato franquista de la Construcción con objeto de estudiar, entre otras cosas, el problema de la agudización del paro en dicho ramo.

La situación es muy semejante en las industrias de la piel. Los pescadores y obreros conserveros del Norte y muy especialmente de Galicia atraviesan —y en estas columnas hemos hablado ya de ello— una crisis también muy aguda.

En la Hostelería, según confesión de los propios falangistas, el 50 por ciento del censo de la profesión está en paro.

Toda la industria, en general, se halla en idéntica situación o bajo

MAO TSE TUNG FORMULA las condiciones de la paz democrática en China

En respuesta a las maniobras que vienen llevando a cabo los reaccionarios del Kuomintang y los círculos imperialistas norteamericanos, maniobras tendientes a conseguir una «paz» que les salve de la bancarrota total y les permita mantener todas las posiciones posibles en su lucha contra la independencia y libertad del pueblo chino, el camarada Mao Tse Tung, Presidente del Partido

Comunista de China, en nombre de todas las fuerzas democráticas de su pueblo, ha formulado de manera brillante y categórica las condiciones sobre cuya base es posible una auténtica paz popular en China.

Tras de afirmar que la paz es inmediatamente posible, Mao Tse ha fijado las ocho condiciones siguientes para alcanzarla:

1. — ENJUICIAMIENTO DE LOS CRIMINALES DE GUERRA, cuyo número se eleva a 43, según la lista hecha ya pública y en la que figuran Chiang Kai Shek, su esposa y los jefes políticos y militares más destacados del Kuomintang.
2. — ABOLICION DE LA CONSTITUCION REACCIONARIA, promulgada el 1 de enero de 1947 por Chiang Kai Shek y su camarilla, después de haber rasgado y pisoteado la Constitución elaborada por el gran democrata Sun Yat Sen en 1924.
3. — ABDICACION DEL KUOMINTANG, con caracter incondicional y completo, y aplicándose tanto por lo que se refiere al Gobierno central como a los Gobiernos locales o provinciales.
4. — DESMOBILIZACION DE LOS EJERCITOS «NACIONALISTAS», la mayoría de los cuales han recibido y practicado una ideología de tipo reaccionario-fascista.
5. — CONFISCACION DEL GRAN CAPITAL.
6. — REFORMA AGRARIA (Estas dos medidas han sido ya realizadas en la mayor parte de los territorios de la China liberada).
7. — ABOLICION DE LOS TRATADOS INIGNOMINIOSOS, entre los que figuran, en primer término, los acuerdos entre el Kuomintang y los Estados Unidos que han permitido a este último país el avasallamiento total de la vida económica y política de China.
8. — CONVOCAION DE UN «CONSEJO CONSULTIVO POLITICO», sin que en él participen elementos reaccionarios, con vistas a formar un Gobierno de coalición democrática.

Esta y no otra es la paz que necesita y anhela el pueblo chino. El cuadro de condiciones expresadas por Mao Tse contiene los elementos básicos para una verdadera paz democrática y justa, y viene a desbaratar las hipócritas proposiciones de los reaccionarios chinos y de sus mentores yanquis, culpables de haber encendido y proseguido una guerra, una opresión y una explotación salvajes contra el pueblo de China.

Después de la formulación de las ocho condiciones, Mao Tse ha lanzado un llamamiento a todos los partidos democráticos y a las organizaciones populares, exhortándolos a continuar su combate «por la paz democrática y a oponerse a la paz reaccionaria», pidiendo también al Ejército Popular de Liberación que prosiga su victoriosa lucha hasta el triunfo definitivo.

El mismo día en que Mao Tse Tung hacia públicas estas condiciones, el glorioso Ejército de Liberación tomaba plenamente la gran ciudad y puerto de Tientsin, logrando una enorme victoria. Es decir, el pueblo chino y su Ejército Popular, guiados por el Partido Comunista, avanzan con paso firme y mirrada vigilante decididos a completo triunfo militar y político, destruyendo sobre su marcha todas las fuerzas y maniobras de la reacción y el imperialismo que traten de menoscabar su justa y merecida victoria: la victoria de la libertad y la independencia de China.

(Pasa a la pág. 2)

AL SERVICIO DEL IMPERIALISMO El régimen franquista se prepara para la guerra

Nuestro Partido viene denunciando constantemente la preparación de guerra que hace el franquismo. En el comunicado del Buró Político de fecha 27 de octubre se denunciaba enérgicamente «la grave amenaza contra la paz que sirviendo del régimen franquista, está fomentando en España el imperialismo norteamericano».

Esta realidad fundamentada en hechos incontrovertibles en aquel alocucionario documento, adquiere hoy relevos aún más acusados, pues el franquismo presionado por los acuciosos deseos de sus amos yanquis se dedica a la preparación y acondicionamiento de España para la guerra y en su desvergonzado y criminal afán de servir mejor los intereses yanquis de dominación mundial, en los que ve la posible perspectiva de un alargamiento de su vida y de su sostenimiento en el poder, hace una campaña intensísima de preparación ideológica para dicha guerra y ofrece para la misma, a España como base militar y a los españoles como carne de cañón.

Nos hemos referido no hace muchas semanas a la extraordinaria cantidad de obras que se realizan en los puertos españoles para recondicionarlos, para dotarlos de todas las mejoras que permite la más moderna técnica, para permitir que en su día puedan ser utilizados por los ejércitos de los señores de Wall Street en su agresión contra la Unión Soviética, las democracias populares y los pueblos del mundo. A las cifras y datos que en aquella ocasión dábamos (Mundo Obrero n.º 143) puede añadirse que en los meses de octubre, noviembre y primeros días de diciembre (escasamente dos meses y medio) se ha autorizado a diversas Juntas de Obras de Puertos, se han concedido créditos o se ha gastado en obras ya ejecutadas o en ejecución nada menos que 1.110.448.558 pesetas (estos datos son incompletos y recogidos de referencias de prensa) y entre las importantes obras figuran la construcción de modernos puertos en Guinea (Santa Isabel y Bata), reforma de los puertos de Sevilla y Málaga, construcción de una base militar de socorro de hidroaviones en Valencia y numerosas obras en los puertos de Canarias, Ceuta, Pasaia, Alicante, Valencia, Ibiza, Barcelona, Tarifa, La Coruña, San Esteban de Pravia, Algeciras, Cádiz, etc.

Junto a estos trabajos en serie de acondicionamiento de las bases navales hay que colocar la febril actividad que se desarrolla en relación con las bases aéreas.

El ministro franquista del Aire, González Gallarza, al hacer el balance de lo realizado en el año 1949, declaró que se había dado un gran impulso a la construcción de grandes aeropuertos internacionales de Madrid, Barcelona y Sevilla. Se refirió al aeródromo de Barajas y dijo que «las pistas son las mayores del mundo y están construidas con un amplio margen en lo que se refiere al peso de los aviones en el futuro. Así, en la actualidad, el que más peso tiene 70 toneladas y las pistas están construidas para recibir aviones con un peso total de 150 toneladas». Habló a continuación González Gallarza de los proyectos para 1949 que consisten en preparar nuevas pistas en Levante, dar gran impulso al aeródromo de Bilbao y habilitar pistas en otros aeródromos militares.

¿Cuánta razón tiene nuestro Partido al denunciar vigorosamente la preparación bélica del franquismo y señalar la grave amenaza que para el mundo significa? Y esa preparación resalta en todas las manifestaciones de la vida franquista. Mientras que los Ministerios fundamentales del país y que pudieran ser considerados como «constructivos» están completamente desatendidos, con partidas presupuestarias mínimas, en los presupuestos para 1949 se amplían y aumentan los ya fabulosos, presupuestos de los Ministerios de guerra. Por ejemplo, a la ya crecida cantidad de 1.119 millones de pesetas con que estaba dotado el Ministerio del Aire se le añaden 180 millones más y a

la no menos crecida de 3.030 millones que contaba el Ministerio del Ejército se le agregan 131 millones más.

¿Para qué tantos millones? ¿Para qué esa preparación? Los falangistas se encargan de decirnoslo, pues tienen una gran preocupación en preparar el ambiente y en decir a sus nuevos amos, los imperialistas yanquis lo que pueden ofrecer, lo que pueden dar.

Un tal José Ramón Alonso ha publicado en «Arriba» un artículo titulado «El arma de la tercera dimensión» en el que pretende justificar los exorbitantes gastos del Ministerio del Aire, y hacer frente a la indignación popular que tan fabulosos gastos provocan. He aquí algunas de sus frases: «...Bastaría lo que se escribe para replicar a los pocos que se preguntan por qué gasta España millones en una aviación que tiene pocos aparatos...»

Y tras esas palabras, estas otras que son una cántica desvergüenza en el ofrecimiento de carne de cañón a los imperialistas norteamericanos: «...Tengamos los hombres siempre preparados, que es lo que más importa, y los aviones llegaran en la hora «H». No sería solo nuestro interés, sino también EL DEL ALIADO EVENTUAL, el que disputáramos de las máquinas necesarias, y los pilotos españoles «que no tienen aviones» pudiesen tripular unos últimos modelos...»

¿Cuánta bajeza, cuánto miserable servilismo encierran esas palabras del esquizofrénico falangista! ¿Cómo demuestran que son apéndice de los planes de guerra de los imperialistas anglosajones! Otro falangista, José Viver, también en «Arriba» explica la ventaja que pueden obtener los imperialistas utilizando a España como base militar y a los españoles como carne de cañón. Habla de la «sobriedad» de los españoles (por ello serían soldados más baratos) y ofrece una movilización que podría oscilar entre dos millones y medio y seis millones. ¡Así con ese desprecio y desvergüenza inauditos, se ofrece a los españoles como carne de cañón!

En otro artículo el mismo Viver señala los objetivos de esa guerra

que tanto anhelan: «...importa destruir que para un supuesto cerco estratégico del bloque soviético, España ocupa una posición clave». E insiste sobre la conveniencia de las bases españolas: «...en punto a proximidad y a facilidades de servicio es evidente que las bases de la Península Ibérica les ganan con mucho la partida a las norueguesas». Y otro destacado falangista, Merry del Val, va al centro de la casa del amo, a los propios Estados Unidos, para reiterar el ofrecimiento: «España ofrece ventajas sin par en el orden estratégico».

Pero el pueblo español está frente a esa guerra. Si en aquellos años difíciles que Hitler se paseaba triunfador por el mundo, el pueblo español pudo poner freno al propósito franquista de lanzar abiertamente a la guerra, hoy debe sacar las experiencias de aquellas jornadas, para evitar este nuevo y gravísimo peligro.

¡Inmensa fuerza hay en el pueblo! Esa fuerza puede hacer frustrar los criminales propósitos del franquismo, al servicio de los imperialistas anglosajones.

Para ello es necesario que todos los españoles se planteen el dilema: O guerra o paz, o Franco o democracia e independencia nacional. Y los comunistas y los sectores más avanzados del pueblo español deben seguir desarrollando una actividad cada vez más intensa para explicar al pueblo el gravísimo peligro que entraña esa política destructora y criminal del franquismo a las órdenes del imperialismo yanqui, para desmantelar toda esa miserable propaganda belicista y antisoviética de los falangistas, para denunciar la preparación de guerra al servicio del imperialismo, para aumentar el entrañable amor que el pueblo siente hacia la Unión Soviética y las democracias populares, para poner en tensión y en acción esa inagotable y poderosa fuerza del pueblo, que debe hacer fracasar el plan franquista de lanzar a España a esa guerra de rapiña, antidemocrática y antinacional, a la guerra que prepara los imperialistas yanquis, sostenedores de la tiranía franquista en España.

“Se alquilan trajes de novia”

ESTE título desolador lo tomamos de «La Vanguardia» y «La Vanguardia» a su vez, lo ha tomado de los escaparates de no pocos establecimientos de Barcelona donde campea o gime en cartelitos de nueva invención y nueva necesidad.

Los escaparates de España —espejismo de Jauja para unos pocos— injurian el hambre de las aceras y son indefectiblemente el asidero argumental del Mister de turno que ante ellos anota para la Prensa Hearst: «En este país hay de todos». Mas a veces, como en este caso ocurre, los escaparates que injurian, confiesan. «Se alquilan trajes de novia». En cinco palabras iluminadas con sintaxis tendida se nos exhiben sin afeites, dos de las musas preferidas de la España de Franco: la Penuria y la Tristeza.

El vestido de novia era para las españolas una de las cosas más serias de la vida; sobre todo para las novias de la clase media tan pagadas siempre de estas cosas. Mercabanlo de lo mejor que podían y luego lo guardaban toda la vida. Extraerlo del fondo de un arca equivalía a mostrar un certificado de casamiento y en los pliegues del velo de desposada cada mujer leía el prólogo de una historia de ventura o desdicha. De cualquier forma no eran muchas las españolas que se aventaban a prescindir de su vestido de novia propio por modesto que fuera.

Las obreras y campesinas, las mujeres del pueblo más pueblo, han enterado hoy el sueño del vestido de novia. Se casan «con lo puesto», y en paz. Son las muchachas de la pequeña burguesía las que acuden a estas tiendas donde se exhibe el cartel: «Se alquilan trajes de novia». A sentir en el umbral su primera tristeza de casadas: la tristeza de entrar en la nueva vida con el traje prestado.

Un traje alquilado se parece siempre a un disfraz. Así les sentarán estos vestidos de alquiler a las novias que los lleven: como un disfraz, el disfraz de una felicidad que la miseria y la esclavitud de Franco hacen imposible.

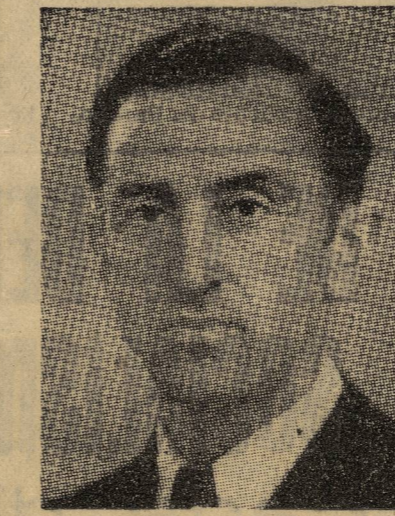
Franco ha llenado España de sangre, de escombros y de niebla. Hasta en las bodas se ve su mano. Ahora para las españolas del pueblo a quien él ha quitado la ilusión y la alegría el día de la boda no es otro cosa que el día en que la miseria se viste de blanco... a diez pesetas la hora.

En el 7º aniversario del asesinato de DIEGUEZ, LARRAÑAGA, ASARTA GIRABAU, RODRIGUEZ Y BARREIRO

Se cumple estos días —el 21 de enero exactamente— el séptimo aniversario del asesinato de nuestros camaradas Isidoro Díez, Jesús Larrañaga, Manuel Asarta, Jaime Girabau, Rodríguez y Barreiro, enterales camaradas, miembros del Buró Político el primero y del C.C. el segundo, militantes destacados de nuestro gran Partido Comunista los restantes y todos ellos hombres que en los mo-



Isidoro Díez.



Jesús Larrañaga.

mentos más duros, en los días en que la sangrienta dominación franquista se consideraba más sólida al amparo del apogeo del hitlerismo, no vacilaron en arriesgar su vida, volviendo algunos de ellos, desde la emigración a la trinchera de primera línea de la patria, en aras de su ferviente deseo de liberar a España, de contribuir a restablecer en nuestro país la independencia nacional y la democracia y a colocarla en el camino del progreso.

El eco de sus nombres, el recuerdo del supremo sacrificio que realizaron, no se borra de nuestra mente. Porque es un símbolo.

Símbolo de la fidelidad, de la integridad con que los hombres comunistas sirven hasta la muerte si ello es menester, a su Partido y a su pueblo.

Símbolo de la ingente aportación que el Partido Comunista ha dado y sigue dando a la gran lucha nacional por la liberación de España, por la República democrática. De esa aportación que cubre un largo camino jalado por los nombres de tantos héroes: Agustín Zorua y Lucas Nuño, asesinados hace un año por estas semanas; Cristino Castro y sus compañeros; Carlo G. Rosa; Sánchez Bledma; y Ramón Viá; y últimamente, Gómez Gayoso y Seane; y tantos otros.

Sus nombres y su fundamento son también un símbolo del odio que el franquismo tiene a los comunistas. Odio porque sabe que somos los más implacables, los más intratables enemigos del régimen y de todo lo que para España, para el pueblo español, representa, miseria, esclavitud, regresión social, pérdida de la independencia nacional; porque sabe que en nuestras banderas, en la firmeza y combatividad de los hombres que integran nuestro gran Partido, reside la más sólida garantía de que nuestro pueblo se liberará de la sangrienta tiranía franquista, dará al traste con la dominación de las castas y clases reaccionarias que han hundido a España en la ruina y emprenderá caminos de progreso. El crimen franquista cuyo aniversario se cumple hoy, demuestra también que ese odio a los comunistas encierra una gran dosis de miedo.

Miedo a la acción tenaz; miedo a la infatigable e inabastable lucha de nuestros hombres; miedo a la autoridad creciente que conquista el Partido Comunista, con su orientación clarividente y con su esfuerzo ejemplar, entre las grandes masas de la población.

La muerte de Díez, Larrañaga y demás compañeros es, al mismo tiempo un símbolo de la hermandad de los pueblos hispanos. Madrileños, catalanes, vascos y gallegos caían juntos frente al pelotón franquista, en aquel amanecer del 21 de enero de 1942. Hermandad en la lucha común, contra el enemigo común, por el porvenir común. Hermandad indisoluble que nada ni nadie podrá romper.

Díez, Larrañaga, Asarta, Girabau, Rodríguez, Barreiro. Sus nombres profundamente grabados en la memoria de los comunistas y de muchos otros españoles —estamos seguros de ello— que ven, comprenden y admiran la resuelta y tenaz labor de nuestro Partido en la gran tarea nacional que las fuerzas democráticas de España tenemos por delante.

Al evocarlos en este séptimo aniversario de su muerte, consideramos que el ejemplo de su abnegación, de su fidelidad y firmeza, de su heroísmo, continuará siendo, para los comunistas un poderoso acicate que les anime y estimule en la tarea de preparar a la clase obrera y a las grandes masas trabajadoras y democráticas, de organizarlas y dirigir las en la acción para derrocar al franquismo e instaurar, con la República, una sólida y progresiva democracia en España.

Con la mirada levantada hacia esos horizontes inmolados en su vida nuestros queridos camaradas, caminando y actuando con redoblada tenaz por esa misma ruta, seremos dignos de ellos.

EL PUEBLO IMPIDIO EN MADRID LA CONSUMACION DE UN DESAHUCIO

Se producen en España hechos que revelan no sólo el estado de miseria del pueblo, sino hasta qué punto las masas buscan y encuentran en ocasiones, los medios para hacer patente su repulsa y su odio al régimen.

Hechos que en su origen, parecen tener poca importancia, dan motivo para que las gentes del pueblo expresen su protesta contra los atropellos del régimen.

Perdida en una de las páginas del periódico «Arriba» hemos encontrado la pequeña noticia que nos sugiere este comentario. Una vecina de una casa sita en el barrio de la Guindalera de Madrid iba a ser desahuciada por el propietario de la casa. No había el menor motivo para ello. La inquilina, viuda con cuatro hijos menores, a costa de mil esfuerzos y sacrificios, había pagado hasta el último céntimo del alquiler, pero el propietario se pretextó de que tenía huespedes, se empeñó en echarla a la calle. Llevó el asunto al juzgado municipal y al perderlo allí, apeló y moviendo sus influencias falangistas consiguió que el resultado le fuese esta vez favorable, siendo autorizado el desahucio.

Y aquí es cuando se produce el hecho de importancia, pues lo anterior es cosa normal en la España franquista. El periódico «Arriba», procura paliar los ecos, oscurecerlos, quitarles relieve, pero aún así confiesa que «en la barriada de la Guindalera se produjo ayer a media tarde gran revuelo». Y más adelante al hablar de que los agentes judiciales pretendieron buscar en el barrio algunos hombres para «sacar los muebles a la calle explicando que entre la mucha gente que ante la casa había nadie quiso prestarse a ello».

A través de la parquedad de la noticia se descubre la realidad del hecho. Se pretendió hacer el desahucio, pero el vecindario, reunido ante la casa, protestó y lo impidió, por lo menos en aquel momento, y los agentes judiciales falangistas tuvieron que dar marcha atrás. En uno de nuestros números anteriores informábamos de las acciones registradas en Sevilla, como protesta contra las condiciones de insalubridad del barrio de Triana. Hoy recogemos esta otra acción contra un desahucio en Madrid. Una y otra, y otras muchas que acaecen cada día a lo largo y lo ancho de España revelan el verdadero estado del pueblo, su malestar creciente, su deseo de actuar contra esa situación, su afán de encontrar los medios para mostrar su inconformidad de manera activa.

Estos hechos son un acicate poderoso para los comunistas y los democratas españoles, que deben esforzarse por calar más y más en el sentimiento de las masas, estudiar su situación, pulsar su descontento y malestar, canalizándolo y dirigiéndolo, llevando al pueblo el convencimiento en su propia fuerza e instruyéndolo en la realización de acciones, de acuerdo con las posibilidades que existan en cada lugar y que sirvan no sólo como medio de protesta contra el franquismo causante y engendrador de la situación que atraviesa el país, sino como vehículo de educación revolucionaria, de elevación de la conciencia política del pueblo, de desarrollo de su capacidad combativa.

Lo que se dice en los trenes de España

La gente española comenta indignada la miseria que sufre y acusa a los responsables: Franco y su régimen

Uno de nuestros corresponsales en el interior ha hecho llegar hasta nosotros una interesantísima carta. En ella transcribe diferentes conversaciones escuchadas en trenes y fondas de estación, vivo reflejo de la indignación del pueblo y de su creciente audacia para criticar duramente al régimen en público. Asimismo esta carta nos ofrece nuevas pruebas del malestar que reina entre numerosos miembros de las fuerzas represivas, incluso pocos oficiales alcanzados en su vida por las consecuencias del régimen e impresionados por la acción guerrillera y la hostilidad del pueblo.

Esta carta que reproducimos sin otras modificaciones que aquellas que pueden poner en peligro la seguridad de quien nos la envía, dice así:

VIAJANDO por el centro de España hice un largo recorrido en un tren en el cual viajaba uno de los ministros de Franco. Le habíam puesto un vagón especial y lo acompañaban varios altos jefes militares. Yo iba en un compartimiento con un alférez de la Guardia Civil, una muchacha de Astorga, un viajante andaluz y dos señores más. Apenas acabábamos de entablar conversación cuando me fui al vagón-restaurante y allí tuve una prueba del temor que a los franquistas inspira la acción guerrillera. Así que tomé asiento a una de las mesas, llegó un empleado a todo correr y dirigiéndose a otro le comunicó que en la vía se había observado una gran avería. A continuación ambos dejaron el vagón-restaurante y tras ellos se precipitaron varios policías que en aquel momento se encontraban en el comedor. Poco después regresaron más tranquilos y anunciaron a todos en voz alta que no pasaba nada y que el tren proseguía el viaje normalmente.

El alférez de la Guardia Civil habla de las estrecheces de los “civiles” y “se mete” con Perón

De vuelta a mi compartimiento la conversación entre sus ocupantes se generalizó en seguida. Dos de los asientos estaban vacíos y el alférez comenzó por decir que no comprendía cómo esto podía ser así cuando la gente se agolpaba en los pasillos. Luego le preguntó a la joven maragata si conocía Madrid y ella le respondió que no, pero que la esperaban en la estación oyendo lo cual el alférez se echó a reír. «A usted no le guardará nadie en la estación», replicó cuando pudo contener la risa. «¿Por qué?» preguntó la muchacha extrañada. «Porque en Madrid —contestó el teniente— no hay nadie tan ingenuo que crea que el tren llega a su hora. Yo no recuerdo que en estos últimos años haya llegado un sólo tren a su hora».

El alférez de la Guardia civil era hombre locuaz y aunque se observaba que no quería dispararse comenzó a hablar de la situación. Dijo que los guardias civiles no vivían nada bien, que estaban a la altura de los barrenderos y que él mismo, todo un oficial, las pasaba estrechas. «No me explico —añadió lo que hacen los simples guardias para salir adelante. Claro, que está el estraperlo... ¡No les queda otro recurso! Por eso tantas veces hay que hacer la vista gorda...»

Animado sin duda por estas manifestaciones el viajante echó su cuarto a espadas y

nos informó acerca de cómo iban las cosas en Andalucía que no podía ser peor. «Parece mentira —afirmó— que el pueblo pueda salir adelante. Parados hay tantos como ustedes quieren y hasta mucha gente que trabaja ha de dedicarse al estraperlo porque los jornales no llegan para nada. Añadan a esto que cada vez hay más analfabetos y se darán ustedes una idea».

Comentando también lo difícil de la situación la muchacha de Astorga dijo que el día anterior había ido por el suministro y que las judías y lentejas que le habían dado no servían ni para los perros. «No las devolví porque no había la pena, pero el café sí, a pesar de lo que me gusta y de que llevaban más de mes y medio sin dar un grano. Pero fíjense ustedes que un puñado me costó 27,65 pts. y aquello no era café» A lo que replicó el alférez con un gruñido: «Eso es lo que nos manda Perón». Y todos asintieron mientras uno de los viajeros que habían permanecido callados hasta entonces, exclamó sombrío: «¡Aparados estamos con las ayudas que se busca esta gente».

Poco después subieron a nuestro vagón hasta media docena de soldados. Pertenecían a guarniciones del Norte y estaban en el Centro con permiso cuando fueron llamados repentinamente sin que acertaran a explicarse la causa. Todos los soldados llevaban sacos de mano llenos de pan y algunas otras vituallas y una muchacha les preguntó en el pasillo por qué llevaban tanto pan para tan corto viaje. La contestación que dieron todos ellos fue la misma: «Usted no sabe lo que es el rancho, amiga. Si no fuera por lo que nos mandan de nuestras casas nos moriríamos de hambre».

En el pasillo, y a riesgo de que el alférez pudiera oírlos, los soldados hablaban muy mal del régimen y tanto los amargaban sus propias palabras que uno de ellos dijo: «Yo no sé lo que puede durar aún esta situación, pero si esto se prolongase mucho yo creo que acabaría pegándome un tiro» Y otro añadió: «No serías tú solo».

No; el pueblo no quiere que los norteamericanos se adueñen de España

En otro viaje me tocó en el compartimiento un comerciante italiano que recorría España en viaje de negocios. Entre otras personas iban con nosotros un funcionario del Estado, un minero y una mujer que parecía saber a qué atenerse sobre muchas cosas. El funcionario estaba de un humor de pe-

ros porque en el tren le habían robado dos maletas, una con la ropa y otro llena de café que según él mismo confesaba pensaba vender en el estraperlo. «Está visto, señores —se lamentaba— En estos tiempos no se puede salir de casa. En cuanto uno se descuida le roban hasta la respiración. ¡Hay todo en ese Madrid, es algo imposible. ¡Hay que verlo para creerlo! Y para mí que los robos son tantos porque en la mayor parte de ellos está complicada gente de la Policía».

A continuación el funcionario se puso a hablar de la falta de viviendas en la capital de España, diciendo que era una vergüenza ver cómo la gente se amontonaba en cuartos angostos y a varias familias hacinaadas en cualquier inmundo zaguami.

Al oír todo esto el comerciante italiano terció en la conversación con aire de sabelotodo. Comenzó, no obstante, diciendo cosas atinadas tales como que en España la gente corriente vivía muy mal y que en Italia a pesar de que Mussolini había llevado al país a la guerra y la habían perdido, la clase obrera vivía mejor. Añadió que en Italia la clase obrera trabajaba más y que en España apenas trabaja porque los patronos no pagan a los trabajadores ni siquiera para mal comer. En estas cosas todos le dieron la razón pero en seguida el comerciante italiano se fue por los cerros de Ubeda y comenzó a despotricar asegurando que él era partidario de una mayor participación de los capitales norteamericanos en España pues eso podía según él, incrementar la producción.

Inmediatamente la mujer le replicó que los norteamericanos iban a lo suyo y que ella era enemiga de que metieran las narices en España. «Ya andan por aquí —repitió— y las cosas no sólo no han mejorado sino que están peor que antes». El italiano, sin embargo, seguía en sus trece, prometiéndoles las muy felices a medida que el capital yanqui se vaya adueñando de España. Con gran satisfacción por mi parte cuanto viajaban en el compartimiento se pusieron frente a la opinión del italiano diciendo que nada bueno podíamos esperar de los señores del dólar que sólo piensan en hacer buenos negocios y en que los gobiernos se convirtieran en servidores suyos. Varios viajeros preguntaron al italiano cómo podía él demostrar que con el capital extranjero se vivría mejor en España. Naturalmente el comerciante no pudo demostrarlo y todos convinieron en que con la solución propuesta por el italiano no adelantarian nada los trabajadores ni toda la gente que se muere de hambre en nuestro país.

Como me resultaba desagradable escuchar las sandeces del comerciante extranjero salí al pasillo y allí escuché la conversación de dos señores. Por lo visto sus hijos respectivos

eran capitanes del Ejército y ambas comentaban que con lo que aquellos ganaban no les alcanzaba ni para la mitad del mes.

El músico militar y los dos estudiantes

La gente habla constantemente de la penuria y miseria que se sufre y a poca confianza que adquieran con una inmediatamente añaden que la culpa es de Franco y su régimen. En ese mismo tren, por ejemplo, hablé con un músico militar que me dijo: «¿Usted cree que con las 550 pts. mensuales de mi sueldo puedo vivir? Qué disparate! Menos mal que me permiten trabajar fuera del cuartel, si no a estas horas ya me habría muerto de hambre».

En un lugar del trayecto el tren hizo una parada de algunas horas sin que nadie se explicase a santo de qué venía detención tan larga. Unánimemente los viajeros protestaban sin recatar su indignación, sobre todo un estudiante que por el andén, camino de la fonda, no cesaba de repetir que ya se hacían intolerables tantos abusos. Recuerdo que otro estudiante que con él iba le arguyó que el retraso de los trenes era todavía una consecuencia de nuestra guerra y él le respondió: «Si, de la guerra que nos han traído esta gentuza. Además... ¡si fueran sólo los ferrocarriles los que marcharan mal!».

Estos estudiantes iban de Asturias a Madrid y enfascados en su conversación se pusieron a comentar la enorme multitud de mendigos y ciegos que hay en Gijón, unos pidiendo limosna y otros vendiendo cupones. «Si quiere usted ver miseria —le decía a un viajero el estudiante que diera a su amigo la anterior réplica— vaya usted al muelle de Gijón. Allí vera centenares de parados esperando que les saquen alguna chapuza con que aliviar el hambre, pero casi nunca consiguen nada que los remedie porque los vendedores de pescado andan a la cuarta pregunta y para si lo quisieran. Las protestas entre ellos menudean porque los mangoneadores de la pesca no la distribuyen bien cuando llega y quieren obligar a los pequeños vendedores a llevarse cajas enteras cuando ellos no disponen de dinero si no es para media caja. «O una caja o nada», y ahí los tiene usted que se tienen que ir con las manos vacías y sin saber cómo aquel día podrán sacarse un jornal. Por eso, entre los vendedores de pescado el malestar es enorme. ¡Y así va todo!».

Y creo —termina la carta de nuestro corresponsal— que estas conversaciones oídas por mí en los trenes podrán servirnos de muestra de cuál es el estado de ánimo de las gentes del pueblo e incluso de otras a quien no podemos considerar pueblo. Ira por la catastrófica situación creada por el régimen, indignación contra éste, manifestada cada día más abiertamente.

Efectivamente —añadimos nosotros— los relatos de nuestro corresponsal son un vivo reflejo de la colera popular y de la evidente disposición de la gente española a manifestarla públicamente. Pero los datos que esta carta nos ofrece y otros de la misma índole que llegan constantemente a nuestro poder merecen un detenido comentario político que haremos de hacer en nuestro próximo número.

¡ACCION PARA SALVAR A LOS CAMARADAS CONDENADOS A MUERTE!

- Mientras las detenciones menudean y la aplicación de la «ley de fugas» se repite siniescremento, los ocho camaradas condenados últimamente a muerte en Barcelona corren inminente peligro. Recordemos constantemente sus nombres como un acicate para la acción en su ayuda. Son los camaradas: Angel Carrero, Pedro Valverde Fuentes, Numen Mestres Ferrand, Joaquín Puig Pidemunt, Esteban Arias Vázquez, Santos Gómez Nebot, Carlos Valls Vinaixa y Bernardo Cregut Beltran.

Sobre ellos está pendiente el hacha del verdugo.

ES NECESARIO UN GRAN ESFUERZO EN SU AYUDA.

El proceso de los 12 dirigentes comunistas de Estados Unidos ES UN BRUTAL ATENTADO ANTIDEMOCRATICO

El 17 del corriente comenzó en Nueva York la vista de la causa contra los doce dirigentes del Partido Comunista de los Estados Unidos.

El imperialismo norteamericano, su Estado, sus jueces y su prensa han montado a la sombra de la Estatua de la Libertad un proceso que recuerda el proceso de la inmenza que se funda y por no pocos de los procedimientos empleados aquel que Hitler llevó a cabo hace quince años en Leipzig, el famoso proceso por el incendio del Reichstag.

Centenas de policías rodean el edificio en que se ve la causa. La prensa imperialista, la prensa del capital financiero, empujando hoy al «Voelkische Beobachter» del Partido Nacional-socialista, se esfuerza por crear un ambiente de histeria anticomunista en la nación norteamericana. El espíritu brutal y salvaje de Lynch y del Ku-Klux-Klan invade a los millonarios de Wall Street y a sus instrumentos judiciales.

El imperialismo yanqui demuestra con este proceso su propósito de comenzar, si el pueblo le deja, el completo asesinato de la legalidad democrática burguesa. Nada lo evidencia tanto como este monstruoso proceso inquisitorial, que pone al desnudo los planes antidemocráticos, guerreros y fascistas del imperialismo en esta época en que la historia y los pueblos lo tienen condenado a la derrota y a la desaparición.

De qué son acusados los doce dirigentes comunistas norteamericanos? Se les acusa de algún acto delictivo, de alguna violencia, de algún fraude, de alguna acción ilegal?

En absoluto. Ni siquiera han podido montar los imperialistas yanquis una provocación al estilo de las llamas del Reichstag.

Son acusados por sus ideas y por ser miembros del Partido Comunista. Se les acusa de profesar el marxismo-leninismo y de formar parte de una organización legal. Tales son los términos en que está redactada el acta acusatoria.

El proceso, pues, tiene un objetivo claro: poner fuera de la ley al Partido Comunista y a la ideología del marxismo-leninismo. Teóricamente, la reacción imperialista yanqui no se atreve a decir que se prohíba la existencia del Partido Comunista. Pero en la realidad de los hechos eso es lo que se persigue al pretender que el Partido no tenga dirigentes, que no tenga organizaciones locales y que no realice propaganda. Es decir, los banqueros yanquis quieren cercenar la cabeza, el cuerpo y la voz de la vanguardia de la clase obrera de los Estados Unidos.

¿Quiénes son los doce acusados? Los doce más destacados y mejores dirigentes del Partido Comunista norteamericano. Entre ellos los camaradas William Foster, Presidente del Partido, y Eugène Dennis, Secretario General. Todos ellos fieles y abnegados hijos de la clase obrera norteamericana, combatientes probados durante muchos años. La vida de William Foster, por ejemplo, ha estado dedicada por entero a la defensa de los trabajadores de Estados Unidos. En 1919 él dirigió la huelga de 365.000 metalúrgicos. En 1929, el año de la gran crisis, Foster condujo a cientos de millares de parados hambrientos por las calles de las ciudades de su país, luchando por su existencia y por su pan. Estos dos hombres comunistas, al igual que los comunistas de todo el mundo, son amigos probados de la causa de la República española y están en Estados Unidos a la vanguardia de la denuncia y de la lucha contra el régimen franquista. Incluso dos de ellos, los camaradas Gates y Thompson, lucharon con las armas en la mano en nuestra guerra, al lado de nuestro pueblo.

Son estas vidas de abnegación y lucha al servicio de su clase, de combate contra la miseria y la explotación capitalistas, las que quieren condenar los bárbaros millonarios yanquis. A estos hombres imponer diez años de cárcel y diez mil dólares de multa.

Todo el proceso ha sido fraguado y montado por Wall Street y sus agentes. La obra fue iniciada hace meses por el llamado «Comité sobre las actividades antiamericanas», organismo integrado por fascistas y hinchadores como Munnell, Nixon, Parrish, Thomas, actualmente sometido a proceso por estafador, Hart y otros. Todos estos elementos son acérrimos sostenedores y amigos de Franco, al que varios de ellos han visitado recientemente.

Wall Street y sus instrumentos aspiran con este proceso a aplastar la oposición interior al programa de agresión imperialista y de preparación de una nueva guerra. So-

lamente bajo el fascismo, y bajo el franquismo en nuestro país, se ha visto llevar a cabo un proceso contra hombres por sus concepciones filosóficas y sociales. Y es que este proceso del imperialismo yanqui constituye un paso más hacia la abierta dictadura de los trusts en Estados Unidos. Y al mismo tiempo, se trata también de marcar la pauta a todos los regímenes y agentes satélites del imperialismo yanqui para que en sus países se lleven a cabo provocaciones y represiones contra los Partidos Comunistas y contra los hombres más avanzados y progresistas.

En una declaración de Eugène Dennis, hecha pública la víspera de comenzar la causa, se dice con toda razón:

«Los pueblos del mundo verán en este proceso un capítulo de la lucha de las fuerzas democráticas contra la reacción. Verán la contradicción que existe entre las hipócritas profesiones de fe democrática de los gobernantes de Washington y el desarrollo en nuestro país de procedimientos tendentes a limitar la libertad de pensamiento.»

En efecto, este proceso monstruoso pone al desnudo la demagogia y falsedad de la campaña electoral de Truman y de su discurso al Congreso. Es un proceso completamente opuesto a los sentimientos de paz y democracia expresados por el pueblo norteamericano en las últimas elecciones. Es una prueba más de que Truman realiza la política de los círculos imperialistas, militaristas y fascistas de los Estados Unidos.

El pueblo norteamericano, sin embargo, acompañado por las fuerzas democráticas y progresivas del mundo entero que exteriorizan su gran indignación y condenan este segundo proceso del Reichstag.

lucha por impedir que la reacción consuma sus planes criminales. Millares de norteamericanos se han manifestado en Nueva York y en Washington contra esta infamia imperialista. En todos los países del mundo se alza la voz y la protesta, exigiendo que ese proceso ignominioso sea sobreseído y que los doce dirigentes comunistas y su Partido tengan plena libertad democrática para su actuación y propaganda.

Nosotros nos sumamos de todo corazón a esta denuncia y protesta mundiales y extendemos a los doce abnegados dirigentes comunistas y a su Partido nuestra solidaridad más fuerte y fraternal, unida a la convicción de que el Partido Comunista de los Estados Unidos proseguirá valientemente su acción y su lucha en la vanguardia de todas las fuerzas democráticas de los Estados Unidos, contra el imperialismo fascista de Wall Street.



W. Foster, Presidente del Partido.



Eugène Dennis, Secretario general.

INDONESIA, PALESTINA... Los socialistas de derecha ejecutores de la política imperialista

Al contemplar la brutal política de agresiones y matanzas de los pueblos coloniales por los gobiernos imperialistas, uno de los aspectos que más se destacan es el papel desempeñado por los socialistas de derecha. Aparecen éstos en nuestros días como los agentes más activos y señalados de las burguesías imperialistas europeas en la lucha contra las ansias de libertad política y económica de cientos de millones de seres en el vasto mundo colonial.

Todo el socialismo de derecha europeo, acudido por el laborismo y su COMISCO, actúa de gendarme colonialista al servicio de los intereses rapaces y esclavizadores de sus respectivos burguesías. Hace ahora 23 años, Lenin, en su famosa obra «El imperialismo, fase superior del capitalismo», hubo de caracterizar esa actuación del socialismo oportunista afirmando que «ese ha podido completamente, fundiéndose del todo, bajo la forma del socialchovinismo, con la política burguesa».

Los acontecimientos registrados en el periodo transcurrido desde que Lenin desmenuzó el socialchovinismo, y particularmente los actuales, evidencian que los socialistas de derecha han avanzado mucho en su proceso de putrefacción. Aquellos elementos surgidos de la clase obrera y convertidos en «parte sobornada con las supergeneraciones imperialistas, en perros de presa del capitalismo, en elemento corruptor del movimiento obrero» (Lenin), no son sólo hoy cómplices del imperialismo, sino que, al frente de los viejos gobiernos imperialistas europeos, ejecutan la política imperialista con tanto o más celo que sus propias burguesías.

Los casos de Indonesia, de Palestina, de Malasia, de Birmania, etc. son profundamente demostrativos del papel de agresores y opresores imperialistas que están desempeñando los jefes socialistas de derecha.

Los Atlee y los Bevin aplican una política que cuenta con el pleno apoyo y aplauso de los peores y más recalcitrantes colonialistas británicos. Los monopolistas ingleses, los «stories» y Churchill ven con gusto cómo sus lacayos vestidos con librea «socialista» defienden el Imperio reforzando aún más sus métodos tradicionales de violencia, de explotación, de provocación, de intriga y de derramamiento de sangre.

Palestina y el Cercano Oriente ofrecen un ejemplo actual. La culpabilidad principal por la guerra en Palestina recae sobre los imperialistas británicos y su gestor Bevin. Son éstos los que más se han esforzado por impedir una solución justa al problema de Palestina. Son éstos los que, utilizando como fuerzas de agresión—trata habitual y preferida del imperialismo británico—a sus peles árabes y en especial al rey Abdullah, han llevado a la destrucción y la muerte a las tierras de Palestina. Son éstos los que luchan e intrigan por todos los medios—en un caso de contradicción interimperialista anglo-yanqui, pero al mismo tiempo, y en esto hay acuerdo interimperialista, por mantener un foco

de guerra cerca de las fronteras de la U.R.S.S. e instalarse con la mayor fuerza militar en zonas estratégicas inmediatas a la U.R.S.S.—los que pugnan por imposibilitar el arreglo pacífico y justo que inicialmente se acordó en la O.N.U. y que la Unión Soviética defendió y defiende tesoneramente.

Con tal actitud, los socialistas de derecha británicos descubren su carácter de «perros de presa del capitalismo» británico, su política imperialista y colonial orientada a mantener entre torrentes de sangre y crímenes el decadente imperio británico, y a impulsar sus preparativos políticos y militares contra la U.R.S.S. y las democracias populares.

El problema de Indonesia, la bárbara agresión colonialista perpetrada por el gobierno holandés contra la República indonesia, que ha suscitado tan grande indignación mundial, revela también de qué son capaces los socialistas de derecha como ejecutores de la política imperialista de sus burguesías. Al frente del gobierno holandés está el socialista de derecha Drees. Este y sus ministros, rabiamente respaldados por la burguesía imperialista holandesa, emulando a sus compinches británicos, han desencadenado la guerra contra el pueblo indonés y cometen los crímenes y atrocidades más increíbles. La conducta de los socialistas de derecha holandeses realiza su barbarie asiendo y encarcelando a los miembros del Partido y de la Juventud socialista de Indonesia que, fieles a los intereses de su patria, de la independencia y democracia para Indonesia, marchan y luchan unidos fraternalmente al Partido Comunista de Indonesia.

Así es como el socialismo de derecha encabeza ahora la política de guerra y salvajismo de las burguesías imperialistas de sus respectivos países, como caen de lleno en la caracterización de «socialimperialismo», a que Lenin aludió, refiriéndose a los más descarados socialchovinistas, en el curso de la primera guerra mundial. La traición del socialismo de derecha, su socialimperialismo, adquieren nuevo vigor en esta etapa decisiva de lucha entre el campo antiimperialista y democrático y el campo imperialista y antidemocrático. En todas partes constituyen los socialistas de derecha—como paladín de la derecha—reconocido por el Departamento de Estado, es decir, por el imperialismo más fuerte de nuestros días—los instrumentos, agentes y punta de lanza del capitalismo imperialista en descom-

posición, contra la independencia, la libertad y la paz de los pueblos. Por eso una de las tareas más importantes de los comunistas, de los trabajadores más avanzados e incluso de los hombres progresistas de todos los países, es la de denunciar y desenmascarar a estos cancheros del imperialismo, a estos socialimperialistas que, al mismo tiempo que en sus metrópolis practican una política al servicio de sus capitalistas sobornadores, llevan a cabo en el mundo colonial una línea de mantenimiento, por medio de crímenes y llamas, de la opresión y explotación de cientos de millones de seres.

«Si queremos ser fieles al socialismo, debemos, ya desde ahora», decía Lenin en 1916 en su artículo «Balance de la discusión sobre la autodeterminación», «llevar a cabo la educación internacionalista de las masas, la que es imposible realizar entre las naciones opresoras sin la propaganda a favor de la libertad de separación para las naciones oprimidas».

Y con nuestra denuncia del socialimperialismo que practican los socialistas de derecha de todo el mundo, todo nuestro apoyo y nuestra simpatía a la lucha heroica de los pueblos coloniales, de ese millar de millones de seres que forman un baluarte formidable del campo antiimperialista y democrático, de este campo gigantesco que encabeza la U.R.S.S. y las democracias populares y se extiende de un polo al otro de la Tierra.

Cuando en 1913 escribía Lenin en su artículo «Vicisitudes históricas de la Doctrina de Marx»:

«Cualquiera que sea la suerte de la gran República china, a la vista de la cual se afilan hoy los colmillos de las distintas hienas «civilizadas», no habrá en el mundo fuerza capaz de restaurar en Asia la vieja seridumbre de la gleba, de barrer de la faz de la Tierra el heroico democratismo de las masas populares de los países asiáticos y semiasiáticos».

daba una formulación providente de lo que hoy está consumándose. Los «colmillos de las hienas» están siendo partidos y hechos añicos por el gran pueblo chino en su imponente marcha victoriosa. Ni el imperialismo ni sus agentes, los socialimperialistas, podrán contener ya las ansias y las luchas de todos los pueblos coloniales, ansias y luchas que forman parte del campo antiimperialista y democrático, que cuentan con el sostén y el calor de las inmensas fuerzas avanzadas y progresivas de todo el mundo.

LAS FUERZAS DE LA DEMOCRACIA Y DEL SOCIALISMO son cada día MAS GRANDES Y PODEROSAS

Bajo este título el órgano del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros, «I Por una paz duradera, por una democracia popular!», del 1 de enero de 1949, publicó un artículo cuyos pasajes fundamentales son los siguientes:

«Ha terminado el año 1948. Fue un año de lucha del proletariado internacional por la democracia y el socialismo, un año de nuevas victorias de las fuerzas democráticas sobre las fuerzas del imperialismo.»

La Declaración de la Conferencia que los representantes de diversos Partidos Comunistas habían celebrado en Polonia a fines de septiembre de 1947, y la Resolución del Buró de Información «sobre la situación en el Partido Comunista de Yugoslavia», han sido los documentos principales que determinaron en el año transcurrido, el eje fundamental de lucha de la clase obrera y del conjunto de los trabajadores, tanto en los países de democracia popular como en los países capitalistas.

Luchando contra las manifestaciones de nacionalismo, los Partidos Comunistas han enarbolado la bandera del internacionalismo proletario y han reforzado sus filas en el terreno ideológico y orgánico.

Todo el campo democrático ha condenado unánimemente a la camarilla traidora de Tito en Yugoslavia, que había intentado dividir, por medio de taimadas maniobras, el frente del socialismo.

En el curso del año pasado, las fuerzas del socialismo y de la democracia han aumentado mucho. Para el país del socialismo, la Unión Soviética, 1948 ha sido el año de un nuevo y pujante auge de la economía, de la cultura y del bienestar de las masas populares. La producción industrial soviética ha sobrepasado en un 17 por ciento la de 1940, último año de preguerra. Los éxitos logrados hasta ahora por el pueblo soviético permiten asegurar que el plan quinquenal staliniano de postguerra será realizado anticipadamente.

Bajo la sabia y probada dirección del gran Stalin, la Unión Soviética está a la vanguardia de la lucha por una paz estable y democrática en el mundo, por la colaboración amistosa entre los pueblos, por la salvación de la civilización frente a la barbarie capitalista.

Los trabajadores de las democracias populares han realizado en 1948 progresos considerables. Las transformaciones políticas profundas operadas en esos países, la nacionalización de la gran industria, la reforma agraria, la política de limitación y desalojo con relación a los kulaks, y los primeros pasos por la vía de las cooperativas agrícolas, el reagrupamiento de las fuerzas de la clase obrera y el desarrollo de la iniciativa de los trabajadores, son factores que han creado una base sólida para asegurar los éxitos de las nuevas democracias. Estas efectuación del paso del capitalismo al socialismo, apoyándose sobre el régimen de democracia popular que llena con éxito las funciones de la dictadura del proletariado en las condiciones históricas existentes. En las democracias populares, la dominación de los trabajadores, bajo la dirección de la clase obrera, se halla realizada. Esos países se desarrollan y se refuerzan con el poderoso apoyo de la U.R.S.S.

En Hungría, se cumplirá antes de plazo el plan trienal. Se ha realizado con éxito el plan bienal en Checoslovaquia. La ejecución de los planes en Bulgaria y en Polonia prosigue a un rápido ritmo.

El año transcurrido se señaló por importantes progresos de la clase obrera de las democracias populares, tales como la unificación de los partidos obreros en Rumania, Hungría, Checoslovaquia, Polonia, y la fusión de los partidos socialdemócrata y comunista de Bulgaria, sobre la base de la doctrina marxista-leninista. Se ha terminado la división del movimiento obrero en esos países y las fuerzas de la democracia y del socialismo se han consolidado.

Pero también es preciso incluir en el importante balance del año transcurrido, la acentuación, en los países capitalistas, de la lucha de las masas populares por sus intereses vitales; la influencia, el papel dirigente

cada vez mayor de la vanguardia de los trabajadores, la clase obrera, con el Partido Comunista a su cabeza.

En Italia, el movimiento obrero y democrático ha desplegado toda su fuerza en la huelga nacional de protesta que siguió al atentado contra el Secretario General del Partido Comunista italiano, camarada Palmiro Togliatti. Las justas consecuencias económicas del «plan Marshall», que ha conducido al paro de más de dos millones y medio de obreros italianos y a la asfixia industrial, por una parte, y por otra, la política traidora del Gobierno favorable al bloque occidental y al pacto atlántico con sus objetivos agresivos y antipopulares, intensifican el reagrupamiento de todas las fuerzas antiimperialistas y democráticas en lucha por la libertad y la independencia nacional de Italia.

Añade el artículo que al año poder contar, como carne de cañón contra la U.R.S.S. con los pueblos de importantes países de la Europa occidental, «los factores de guerra depositan sus esperanzas en la Alemania del oeste por ellos ocupada y en la España fascista. Pero la Alemania del oeste, a su vez, se convierte para el campo imperialista en fuente de nuevos antagonismos internos. En cuanto a España, se registran huelgas y valientes combates toman las armas contra el régimen de Franco.»

Y continúa:

«En todas partes chocan los imperialistas con la resistencia decidida de las masas populares que no aceptan ser esclavas del imperialismo americano.»

El ejército democrático griego arranca regiones cada vez más extensas del Poder de los monárquico-fascistas enfeudados al imperialismo anglo-americano.

De un extremo a otro de América latina crece la ola antiimperialista.

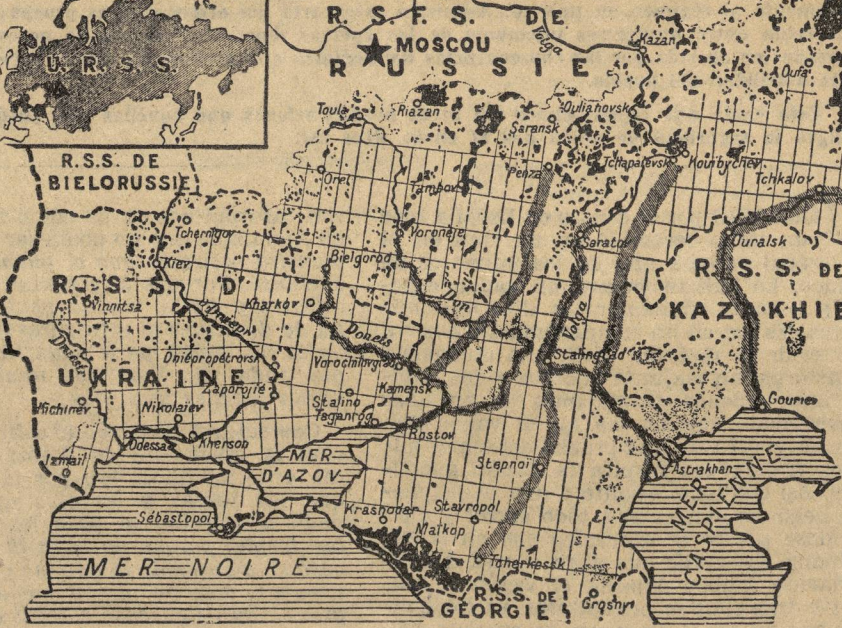
Las posiciones del imperialismo se desarticulan más y más en Asia. La lucha de los trabajadores de China es de una importancia excepcional y aumenta la superioridad de las fuerzas del campo democrático sobre las del campo imperialista. El Ejército de Liberación, bajo la dirección del Partido Comunista chino, ha obtenido una serie de victorias brillantes. Menciona a continuación a los pueblos de Indonesia, de Birmania, de Malasia y otros que luchan heroicamente por su independencia.

«En los mismos Estados Unidos—prosigue—hasta en ese país convertido en el centro de la reacción mundial desde el hundimiento de los agresores fascistas, la derrota del candidato republicano, Dewey, en las elecciones presidenciales, ha demostrado que la mayoría del pueblo americano rechaza un programa de agresión imperialista y de dictadura abierta y brutal del capital monopolista.»

De esta forma, el año 1948 ha confirmado enteramente las palabras del camarada Stalin relativas a la superioridad de las fuerzas de la paz sobre las fuerzas de la guerra, de las fuerzas de la democracia y del socialismo sobre las fuerzas de la reacción y del imperialismo.

En el umbral del año 1949, el campo democrático y antiimperialista mira con confianza al porvenir. Sabemos que los imperialistas no cederán sin lucha sus posiciones. Pero vivimos en una época en que, según las palabras del camarada Molotov, «todos los caminos conducen al comunismo». Las fuerzas de la clase obrera y del campo democrático en su conjunto se manifestarán más poderosas cada día frente a las fuerzas declinantes del campo imperialista. Desarrollando y consolidando los éxitos obtenidos en el año que ha terminado, reforzando su acción en favor de un reagrupamiento cada vez más imponente de todas las fuerzas democráticas y patrióticas de los pueblos, los Partidos Comunistas y obreros levantarán aún más la bandera de la lucha por la libertad y la independencia nacionales de sus países; combatirán con mayor energía aún contra todas las deformaciones de la teoría marxista-leninista, contra las manifestaciones de nacionalismo burgués, por el reforzamiento del internacionalismo proletario y por hacer desempeñar a la clase obrera y a su partido, el Partido Comunista, el papel dirigente en el combate por el triunfo de las fuerzas de la democracia y del socialismo en todo el mundo.»

Un grandioso plan soviético de repoblación forestal de la estepa



de repoblación forestal de la estepa

La naturaleza será transformada en una extensión de 120 millones de hectáreas

El 21 de octubre pasado, el Consejo de Ministros y el Comité Central del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. adoptaron una resolución relativa a la ofensiva contra la sequía y a la revalorización de las regiones esteparias y estepario-forestales de la parte europea de la Unión Soviética.

El país del socialismo ha realizado en su corta vida empresas y planes que han modificado, en gigantescos avances de progreso, la estructura y la fisonomía de su sociedad y de su territorio. Recordemos los planes quinquenales primero y segundo, el canal Mar Báltico-Mar Blanco, la industrialización de Siberia, el canal Moscova-Volga y tantas otras maravillosas hazañas.

El plan del 21 de octubre se propone otro objetivo grandioso: Transformar la naturaleza—el suelo y el clima—de un inmenso territorio de 120 millones de hectáreas, es decir, la extensión aproximada de dos Españas y media.

El formidable plan ha sido aprobado y el autor de la iniciativa ha sido el camarada Stalin.

Dentro de quince años—tal es la duración del programa de trabajos—toda la parte meridional de la parte europea de la U.R.S.S. habrá cambiado por completo su aspecto, las condiciones de su suelo, el clima. El terrible hábito de los desiertos asiáticos habrá sido contenido. Una serie de gigantescas murallas verdes lo habrán derrotado.

Veamos en qué habrá de consistir esta nueva gran batalla socialista por transformar la naturaleza, por dominarla y ponerla al servicio del pueblo soviético.

Mapa de la zona afectada por el plan. Las cuadrículas representan las fajas de protección de coljos. Las líneas anchas son las fajas de protección de Estado. Las zonas en negro representan los grandes bosques naturales y las puntuadas son zonas de fijación de arenas movedizas.

En el curso de los próximos quince años, ocho gigantescas fajas forestales se crearán en la vasta zona comprendida entre el río Ural y la parte occidental de Ucrania: más de 8.300 kilómetros de longitud total. Es decir, millones y millones de árboles serán plantados en las 118.000 hectáreas que tendrán de superficie las ocho fajas forestales.

Pero al mismo tiempo, en los campos de los koljoses y sovjoses se efectuarán otras repoblaciones de protección que tendrán una superficie de unos 6 millones de hectáreas. En los próximos seis años, habrán de quedar listos 44.228 estanques y depósitos de agua enteramente nuevos.

«La realización de este grandioso plan del Estado, con cuya aprobación se declara la guerra a la sequía y a las malas cosechas en las zonas esteparias y estepario-forestales de la parte europea de nuestro país—dijo Molotov en su discurso del 6 de noviembre de 1948—, llevará a nuestra agricultura al camino directo de las cosechas grandes y estables, hará más productivo el trabajo de los koljosienses y elevará en mucho la potencia económica de la Unión Soviética.»

La importancia enorme de este plan se pone de manifiesto con esta simple comparación: En el país capitalista más desarrollado del mundo, en los Estados Unidos, las repoblaciones forestales efectuadas en quince años sólo abarcan una superficie de 60 mil hectáreas.

El pueblo soviético, los koljosienses en cabeza, han acogido el plan con una alegría desbordante y con una impresionante decisión de hacerlo triunfar antes de los plazos previstos. El 30 de diciembre de 1948 la prensa soviética publicó un comunicado sobre los primeros resultados de los trabajos. En los 70 días que siguieron a la aprobación del plan, el pueblo soviético había efectuado repoblaciones forestales sobre una superficie de 200.000 hectáreas. Otras 270.000 hectáreas habían quedado listas para ser repobladas en la primavera de este año. Han sido terminados 2.812 estanques y depósitos de agua. ¡En 70 días el pueblo soviético ha desarrollado un trabajo de repoblación forestal varias veces mayor que el efectuado en los Estados Unidos en 15 años!

Este plan grandioso y su victoriosa realización brindan una nueva prueba de lo que es capaz de lograr el socialismo, del entusiasmo y poder creador del pueblo soviético. Es también un nuevo golpe soviético a la criminal propaganda imperialista sobre una nueva guerra, una demostración de su grandioso trabajo de paz. Es una demostración del avance magnífico del país del socialismo, de la Unión Soviética, en todos los órdenes.

La vida del Secretario General del Partido Comunista de Irak debe ser salvada!

La represión desencadenada en Irak contra los comunistas y demás patriotas tiene su expresión más acusada en la detención y procesamiento del camarada Yousef Seymane Fehede, Secretario General del Partido Comunista de Irak, y de los dos grandes patriotas Zekibessime y Chibbi. Todos ellos están en grave peligro de muerte. Por orden del «gauleiter» inglés de Bagdad han sido trasladados a la prisión central de la ciudad en donde serán juzgados. Es un caso similar al de los 12 dirigentes del Partido Comunista norteamericano. Es un proceso contra la libertad, pues a estos patriotas irakeses sólo se les persigue por sus opiniones políticas.

Ante este hecho brutal, expresamos nuestra más enérgica protesta y unimos nuestra voz a la de los democratas del mundo entero. ¡Hay que impedir este monstruoso y antidemocrático proceso y los asesinatos que se pretenden ejecutar!